

Sumario:

Monseñor Jorge Jiménez Carvajal, Ex-Presidente del CELAM, a partir de una mirada del fenómeno religioso en el contexto de la globalización, destacó, en el Congreso, la importancia del Catecismo de la Iglesia Católica como instrumento de unidad en las Iglesias de América Latina y el Caribe; y del nuevo Directorio General para la Catequesis como subsidio imprescindible para la aplicación y utilización del mencionado Catecismo. Al finalizar su intervención presentó los desafíos más importantes para nuestras Iglesias, haciendo énfasis en la necesidad de acompañar a las diversas Conferencias Episcopales en la tarea de animación y coordinación de la Catequesis en sus diversos campos de acción pastoral.

**La aplicación
del catecismo de la Iglesia
Católica en las iglesias
de América Latina
y El Caribe¹**

Mons. Jorge Enrique Jiménez Carvajal

*Obispo de Zipaquirá- Colombia
Ex-Presidente del CELAM*

¹ Intervención de Monseñor Jorge Jiménez Carvajal, como Presidente del CELAM, en el Congreso Catequístico Internacional, celebrado en el Vaticano, del 8 al 11 de Octubre de 2002, convocado por la Congregación para el Clero y la Congregación para la Doctrina de la Fe, con motivo del X Aniversario de la publicación de la edición original del Catecismo de la Iglesia Católica y del V Aniversario de la publicación del Directorio General para la Catequesis.

Ante todo una palabra de felicitación a los organizadores de este importante evento eclesial, con motivo de los 10 años de la publicación del Catecismo de la Iglesia Católica y de los 5 años de la renovada edición del Directorio General para la Catequesis, y una palabra de agradecimiento por la invitación a compartir con Ustedes sobre la aplicación de estos importantes documentos en las Iglesias de América Latina y el Caribe. En uno y otro caso estamos hablando de dos instrumentos fundamentales para la Nueva Evangelización de nuestras Iglesias. La comprobación que hemos hecho, un poco por todas partes, es que donde estos documentos se han aplicado se ha iniciado en profundidad un proceso cierto de Nueva Evangelización, a la luz de lo que nos ha propuesto, en múltiples ocasiones, el magisterio de Su Santidad Juan Pablo II. De ahí que estamos seguros que este Encuentro dará nuevos impulsos de vida a la única misión de nuestras Iglesias que es Evangelizar.

1. Una mirada al fenómeno religioso en América Latina y El Caribe

La segunda mitad del siglo XX fue un tiempo de importantes cambios religiosos en los países de América Latina y el Caribe como lo fue también para las culturas y podríamos decir también para la realidad política de buena parte de nuestros países. En América Latina y el Caribe hay en la actualidad una situación de pluralismo religioso que tiene diversas expresiones ya sea que se trate de la clase media, de los sectores populares o los más acomodados; y en la Iglesia Católica es creciente el número de «alejados» y de no practicantes.

En algunos medios intelectuales, también en nuestra región, en la década de los setenta se planteaba la tesis de la desaparición de la

religión como signo de la modernidad. Sin embargo, en la actualidad el fenómeno de la religiosidad está en pleno auge. Predomina una búsqueda de lo trascendente, en sus múltiples y variadas expresiones, con un talante individualista (autorrealización, paz y armonía individuales), cósmico (relación individuo-universo), y masivo (actos que reúnen una gran cantidad de personas), así como el neopaganismo ambientalista.

Esta ansia por lo religioso ha dado lugar a una superoferta religiosa en la sociedad, que va más allá de las religiones tradicionales e históricas, ya que surgen constantemente nuevos movimientos y sectas. El fenómeno parece responder a la necesidad de sentirse acogidos en el seno de un pequeño grupo en medio del anonimato urbano. También se observa un fuerte matiz terapéutico (sanaciones) y el New Age proyecta una vivencia religiosa cósmica de bienestar personal sin Dios.

El número de cristianos sin Iglesia va creciendo, especialmente entre los jóvenes y, para muchas personas, la propia Iglesia resulta más bien un punto de referencia que uno de pertenencia. Aunque una persona declare ser miembro de una determinada Iglesia, en la práctica no se siente identificado con ella, con su misión, con su ética, ni con sus declaraciones oficiales.

Lo religioso, en sus diversas expresiones, con frecuencia se relega más a lo privado y al terreno de lo personal. En contraste con las décadas de los sesenta y setenta, el compromiso social religioso va perdiendo fuerza por que lo público ha perdido credibilidad, predomina una alta cuota de frustración frente a los intentos políticos del pasado, y una serie de situaciones (soledad urbana, preocupación laboral, problemas familiares...) producen un repliegue del individuo sobre sí mismo en la búsqueda de la armonía personal.

Sin embargo, la piedad religiosa sigue siendo característica de los pueblos de América Latina y el Caribe con sus variadas expresiones personales, comunitarias y masivas (peregrinaciones, santuarios, devociones, sacramentales). Paradójicamente, en estos mismos sectores es donde se da el mayor éxodo hacia Iglesias evangélicas y pente-

costales, y aún hacia algunos nuevos movimientos religiosos, quizá por la expresividad de su culto, la fuerza testimonial de sus predicadores, así como por la necesidad de pertenencia y hasta de protección que necesita sobre todo quien es migrante en la ciudad o en un país extraño(cfr. Iglesia en América 16.1 y 73.3).

Por otra parte, el trabajo evangelizador de la Iglesia Católica se renueva cada día más en las Iglesias que forman América Latina y el Caribe. El Concilio Vaticano II y las cuatro reuniones generales del Episcopado Latinoamericano, con sus importantes documentos, están a la base de esta renovación y de toda la acción pastoral de nuestras Iglesias.

En el conjunto de la sociedad, incluidos los jóvenes, la Iglesia Católica sigue siendo la institución pública con mayor credibilidad. En algunos Países sigue desarrollando un papel protagonice de mediación en los conflictos sociales. En público su palabra oficial tiene peso político y es escuchada con respeto; en cambio, sus declaraciones en temas como el de la sexualidad no parece recibir semejante acogida.

2. El fenómeno de la globalización

Teniendo en cuenta la descripción anterior, sin embargo hay que señalar que el tema más desafiante en el momento actual de la Iglesia en América Latina y el Caribe es la Nueva Evangelización en el contexto de la Globalización mundial. Ya estamos en un nuevo siglo y se encienden las primeras luces del nuevo milenio. Nos sentimos interpelados por este tiempo que nos toca vivir y por sus signos sorprendentes y desafiantes. En este momento, las Iglesias de América Latina y el Caribe, en una reflexión que realizamos desde el CELAM, estamos profundizando en el significado de este «cambio de época» que estamos viviendo y en las repercusiones que ejerce sobre nuestra misión evangelizadora (proyectos y programas) y nuestra espiritualidad y forma de vida.

No es fácil describir lo que está aconteciendo en nuestro mundo. Disponemos de mucha información; pero no es neutral; frecuente-

mente es canalizada y propuesta según intereses particulares. No nos basta una interpretación sociológica, política, o incluso filosófica o humanista, del momento presente. Sabemos que Dios tiene un designio de gracia sobre nuestro tiempo y deseamos poder discernirlo.

De ahí, que cuando nos adentramos en los desafíos que tiene la Nueva Evangelización de los países de América Latina y el Caribe estamos llamados a confesar nuestra fe en el Dios Creador y Providente, Padre de nuestro Señor Jesucristo. El es el Dios de la Alianza nueva y definitiva. Nos tiene presentes y no olvida los gemidos, sufrimientos de sus hijos e hijas, especialmente de los más pobres. Nuestros tiempos están en sus manos. El acompaña a su Pueblo. Llama a todos los pueblos de la tierra a formar un único pueblo. Dios Padre resucitó a su Hijo Jesús y nos los ha enviado para bendecirnos (Hechos 3,26). Con su Hijo nos envía constantemente el Espíritu Santo. Somos Iglesia -Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu-, comunidad llamada a glorificar a nuestro Dios, a participar en la Misión Divina (*«missio Dei»*) y a contribuir a la reunión (en un solo Pueblo) de todos los hijos de Dios dispersos por el mundo.

Aunque las fuerzas del mal parecen tan poderosas, estamos viviendo una historia de salvación: ya está establecida la nueva y definitiva alianza. Ya hemos sido redimidos en Cristo Jesús y el Santo Espíritu nos ha consagrado y sigue alentando el camino de la humanidad. Vivimos «en esperanza», la novedad que nos ha sido concedida, tenemos certeza de la luz «aunque es de noche».

En este contexto es en el que estamos llamados a señalar lo que ha significado para América Latina y el Caribe la aplicación del Catecismo de la Iglesia Católica como la del Directorio General de Catequesis.

3. El catecismo de la Iglesia Católica, instrumento de unidad en las iglesias de América Latina y El Caribe

Juzgo que el primero y más importante aporte del Catecismo de la Iglesia Católica a las Iglesias de América Latina y el Caribe es su servicio a la unidad en la verdad de nuestras Iglesias. El Catecismo

de la Iglesia Católica ha sido un instrumento de unidad en cada una de las Iglesias particulares, como lo ha sido a nivel nacional y a nivel regional. Aspectos importantes que podemos señalar en este aporte son:

- En general podemos decir que no hemos vivido las contestaciones que quizá se han vivido en otras latitudes y que nosotros hemos vivido en las décadas del setenta y del ochenta.
- El esfuerzo de unidad en la verdad no se ha visto como un intento de uniformidad.
- El Catecismo de la Iglesia Católica ha sido, como lo había soñado el Papa Juan Pablo II y el Sínodo del año 85, una magnífica oportunidad para volver sobre las enseñanzas del Vaticano II de una manera orgánica y sistemática.
- Para nuestras Iglesias ha sido muy importante que el Catecismo deja traslucir en todas las partes la unidad y sencillez de la fe y de esta manera nos muestra el centro de unidad de nuestra misma vida. Podríamos decir que el Catecismo está al servicio de la unificación del hombre consigo mismo mediante su “hacerse uno con Dios” que es al mismo tiempo el presupuesto de la unidad de la Iglesia y de los hombres entre sí.
- Sin duda alguna, esta unidad en la verdad ha repercutido de manera importante en la unidad eclesial tanto a nivel de cada Iglesia Particular como a nivel de las Conferencias Episcopales. Lo mismo podríamos decir de la posibilidad que da a cada creyente de identificarse y de encontrarse a sí mismo en la unidad de la Iglesia Católica y de comprobar y ahondar la propia identidad cristiana en los distintos ambientes y contextos culturales.
- Sin embargo, el esfuerzo de unidad no ha estado suficientemente acompañado con las exigencias de inculturación y los procesos de adaptación que estaban previstos concretar en la elaboración de los catecismos locales. Esta es una de las tareas más importantes para el inmediato futuro de nuestras Iglesias

tanto particulares como nacionales. En los programas del CELAM está previsto que tendremos que ofrecer un mayor apoyo para que estas tareas se realicen.

4. El nuevo directorio general para la catequesis

Sin duda alguna para las Iglesias de América Latina y el Caribe el subsidio más importante para aplicación del Catecismo de la Iglesia Católica ha sido la nueva edición del Directorio General para la Catequesis que ha sido publicado en el año de 1.997. Se puede decir que en la mayoría de nuestras Iglesias lo hemos acogido con entusiasmo. Durante estos cinco años, lo hemos estado dando a conocer en nuestras Iglesias.

Se han realizado diversas iniciativas para la aplicación del Directorio entre las cuales se pueden mencionar las siguientes:

- En el CELAM se han hecho varios encuentros, a nivel de las diversas regiones, con el fin estudiar el Directorio y buscar formas de aplicarlo.
- El equipo de reflexión del Departamento de Catequesis del CELAM, formado por un importante grupo de catequetas de América Latina y el Caribe, ha publicado un número del Revista Medellín (diciembre de 1.998) dedicado a comentar el Directorio.
- El ITEPAL, Instituto Teológico Pastoral del CELAM, dedica un tiempo especial en los cursos anuales de Catequesis, al estudio y profundización del Directorio.
- La mayoría de los países han realizado encuentros nacionales para estudiar el Directorio con los responsables diocesanos de la Catequesis.
- A nivel nacional y a nivel de las Iglesias Particulares, el estudio del Directorio busca elaborar planes y programas de catequesis acordes con las necesidades propias.

Algunos de los aspectos más importantes que señalamos en el Directorio son los siguientes:

- Es un subsidio imprescindible para la aplicación y la utilización del Catecismo de la Iglesia Católica.
- Recoge de manera orgánica y sistemática el Magisterio Pontificio sobre la Catequesis, en los últimos años y los Documentos de diversos Dicasterios de la Santa Sede. De manera especial recoge la riqueza de los Sínodos Episcopales de 1.974, 1.977 y 1.985 y las Exhortaciones Apostólicas *Evangelii Nuntiandi* y *Catechesi Tradendae*.
- La importancia que da a la adaptación del Catecismo de la Iglesia Católica en los diversos países y culturas.
- La importancia que da a la Palabra de Dios como fuente de la Catequesis.
- El papel protagonista de la Iglesia Particular en la organización y la elaboración de planes y programas de catequesis y la responsabilidad primera del Obispo en los mismos.
- El amplio horizonte que se abre a la catequesis en el capítulo de los destinatarios de la misma.
- La relación entre el Catecismo de la Iglesia Católica y los catecismos locales.
- Los criterios para la elaboración de los catecismos locales.
- Los criterios para la inculturación de la Catequesis.

5. Los desafíos más importantes de nuestras iglesias para la aplicación del catecismo de la Iglesia Católica y del directorio general de catequesis en el inmediato futuro

Son muchas las tareas que todavía restan para una adecuada aplicación tanto del Catecismo de la Iglesia Católica como del Directorio General de la Catequesis en las Iglesias de América Latina y el Caribe. La Catequesis será siempre el instrumento privilegiado para la Nueva Evangelización de nuestros pueblos. De ahí que ella exige lo mejor de nuestras energías y de nuestro entusiasmo. Nuestro ministerio es solo para evangelizar.

Si miramos más específicamente los aspectos que tendríamos que privilegiar en las Iglesias de América Latina y el Caribe, en el inmediato futuro, me atrevería a señalar los siguientes:

- Es urgente que las Iglesias que todavía improvisan el trabajo catequético pasen a una acción planificada y orgánica. Esto se requiere tanto a nivel nacional como a nivel de cada una de las Iglesias particulares.
- A nivel latinoamericano es importante acompañar a las diversas Conferencias Episcopales en la tarea de la animación y de la coordinación de la Catequesis. En el nivel latinoamericano estimula mucho el compartir de las diversas experiencias de los países que forman el CELAM.
- La iniciación cristiana exige dedicación permanente en las Parroquias. Es importante cuidar la catequesis de cada uno de los pasos que la conforman. Los catecismos que se utilizan deben ser revisados y enriquecidos periódicamente.
- La catequesis para los adultos sigue siendo un desafío sobresaliente para la pastoral de nuestras Iglesias. Solo ella asegura la madurez de la fe de nuestras gentes. El Ritual de la Iniciación Cristiana de los adultos todavía no logra ser tenido en cuenta en la gran mayoría de nuestras Iglesias Particulares.
- La catequesis familiar es fundamental para que los padres de familia vuelvan a asumir el papel que les corresponde como pedagogos de la fe de sus hijos.
- Hay necesidad de insistir en la elaboración de los catecismos locales para lograr una buena adaptación del Catecismo de la Iglesia Católica.
- Todavía estamos lejos de lograr una auténtica inculturación de la catequesis para los diversos ambientes culturales que existen en nuestras Iglesias. El Directorio nos da criterios para realizar adecuadamente esta tarea.

- Uno de los desafíos más grandes que tienen nuestras Iglesias es la Educación Religiosa Escolar (ERE). Hay necesidad de darle identidad. Se requiere utilizarla como un verdadero medio de evangelización.
- Los Institutos nacionales y diocesanos de catequesis tienen como uno de sus objetivos más importante la formación permanente de los catequistas a los cuales hay necesidad de darles una formación integral.
- La importancia que tiene la Palabra de Dios en la catequesis requiere que se cuide de manera especial la formación bíblica de los catequistas.
- La realidad social y política de los países de América Latina y el Caribe requieren, igualmente, que se cuiden de manera especial.